

SUAREZ CABALGA POR SIERRA MORENA

A. RAMOS ESPEJO

El Gobierno se trasladó durante la Semana Santa a Sierra Morena. Si Curro Jiménez no se hubiera hecho bandolero converso de la reforma Suárez, pensaríamos hoy en aquella oportunidad que pedían los hombres que se echaban a los montes de romeros, encinares y olivos; que en Sierra Morena, al pie de Despeñaperros, se cumplía el rescate: la liberación, el progreso, el avance de los pueblos. Pero Adolfo y Abril Martorell tienen otro caballo.

Curro y El Algarrobo, Adolfo y Fernando, se retiraron al histórico fortín del franquismo: "Lugar Nuevo" y santuario de la Virgen de la Cabeza, donde el poder político y el religioso de la cruzada se funden en uno de los más grandes monumentos del imperio, Franco, Franco, Franco. Suárez no cabalga. Adolfo, con Fernando, su guardián del alma, hizo penitencia y oración para beber el trago amargo de las municiones,

además de la posición avanzada de 'Lugar Nuevo'. La defensa de este círculo de posiciones y avanzadillas fue calificada por el Generalísimo Franco como 'hazaña emuladora entre las más destacadas en el historial militar del mundo'... El asedio duró desde el 18 de agosto de 1936 hasta el 1 de mayo de 1937 (...).

Como el capitán Cortés, el cerro del Cabezo

"Lugar Nuevo" es una finca de ICONA, de unas veinte mil hectáreas, a 25 kilómetros de Andújar, junto al santuario de la Virgen de la Cabeza. Franco construyó aquí una mansión, con campo de aviación incluido. "Lugar Nuevo", con la figura del capitán Cortés, ha sido (y, por lo visto, sigue siendo para la UCD) una de las "glorias" del franquismo. El sitio es un paraje maravilloso en el corazón de Sierra Morena, con el río Jándula, ancho y sereno, y arriba, el cerro del Cabezo.

Los padres trinitarios son los guardianes del sagrado lugar de la derecha española. En uno de los folletos que venden los padres, el hermanamiento entre la fe de cruzada y el espíritu nacional, se recoge en estos textos: "La extraordinaria fue la del capitán Cortés y sus hombres, fijado su recuerdo sobre la roca con un despliegue de monolitos que indican el lugar exacto de las posiciones defensivas. Dan nota característica junto a las calzadas, los monolitos del Santo Rosario, que fueron destruidos durante el asedio y recientemente levantados para que su conjunción de granito y bronce transmita al futuro la esencia espiritual de nuestra fe católica".

La gesta queda descrita como sigue: "Para organizar la defensa del santuario, Cortés estableció cinco seccio-

nes, además de la posición avanzada de 'Lugar Nuevo'. La defensa de este círculo de posiciones y avanzadillas fue calificada por el Generalísimo Franco como 'hazaña emuladora entre las más destacadas en el historial militar del mundo'... El asedio duró desde el 18 de agosto de 1936 hasta el 1 de mayo de 1937 (...).

El Jueves Santo, Adolfo Suárez y Abril Martorell, con sus familiares, llegaron al cerro del Cabezo. Los recibió el padre superior de los trinitarios. Iba Adolfo, descorbataado. Lo propio de un gobernante católico es ponerse en estos casos la corbata negra. Después de la ceremonia, el presidente dialogó con los muchachos que estaban allí de ejercicios y prometió volver al día siguiente.

Pero el Viernes Santo nos quedamos esperando al presidente. Suárez faltó a los oficios con la excusa de la lluvia. Franco, aun con nieve, hubiera subido. El padre superior de los trinitarios se en-

Curro y El Algarrobo, Adolfo y Fernando se retiraron al histórico fortín del franquismo: "Lugar Nuevo", y santuario de la Virgen de la Cabeza. En la foto el presidente con el superior de los padres trinitarios.



contraba molesto, no porque en un día tan señalado el gobernante se quedara en la mansión de recreo, sino porque, de haberlo sabido, le hubiera pedido el primer día a Suárez que le arreglara el teléfono. Ya que no dejó ni un duro en el cepillo, al menos que atendiera los servicios.

El acceso a la finca "Lugar Nuevo" estaba muy custodiado por la Guardia Civil. Nadie ha podido entrar. La Guardia Civil no permitía ni hacer fotos de la entrada al camino del cortijo. Suárez y Abril preparan la política española en la más estricta intimidad. Ni siquiera les ha podido visitar Landelino Lavilla, el presidente del Congreso, que controlaba, por su parte, y políticamente, la otra sierra de entrada a Andalucía, la de Cazorla, en la finca "La Torre del Vinagre". Landelino, que es diputado cunero por Jaén, y de un ala política más piadosa que la de los chicos procedentes del Frente de Juventudes, se le vio más por las iglesias y en los desfiles procesionales.

Las alambradas de Sierra Morena

Se había dicho también que por Sierra Morena cabalgaba Alejandro Rojas Marcos al encuentro de Suárez. Pero ese fue un bulo, lanzado por el derechista diario "Jaén". Ese día, Alejandro estaba más allá de Despeñaperros, tal vez en una isla afortunada. Y no hubiera estado de más ver al líder andalucista montado a caballo verdiblanco y gritando por Sierra Morena: "¡Viva Andalucía libre!". Que es aquí, en las viejas tierras del trabuco, históricas y fronterizas, donde hay que pegar los gritos, al viejo estilo bandolero. Aquellos bandoleros, de los que se decía por los pueblos andaluces que robaban al rico para dárselo a los pobres. A lo mejor



Los padres trinitarios son los guardianes del sagrado lugar de la derecha española. En su visita al santuario iba Adolfo descorbatado.

por eso Alejandro votó la investidura.

La Sierra Morena sigue llena de alambradas. Todas las fincas, la de Luis Miguel Domínguez, que linda con las dehesas de "Lugar Nuevo" y se llama "Virgen de la Cabeza", y la de otros taurinos, marqueses, duques y señores de a caballo, son un coto para la caza del ciervo. Me imagino que Suárez no habrá cazado. Porque es tiempo de veda. Franco sí que cazaba, con o sin veda. Al general le gustaba venir por aquí. Cuentan que en una ocasión, cerca de las viñas de Peña LLana (a 14 kilómetros de Andújar), el coche de Franco derrapó y cayó a la cuneta en una curva. Pero el general no salió del coche. Los por entonces "siervos", campesinos del lugar, tuvieron que levantar el vehículo, con Franco incluido, y aularlo a la calzada.

Monumentos de victoria, monterías de ciervas y salida de campesinos

"¿Es que ya no se come carne en España?", me dice

un campesino de Sierra Morena. "Aquí podíamos exportar carne y explotar la madera. Los pastores se han tenido que salir de la Sierra. Unos están en Alemania, otros, como yo, los más viejos, nos hemos convertido en chapuceros de albañilerías, pintura, carpintería, para los servicios de los chalets. Ni se explotan las minas de plomo y cobre. Decían que los ruidos de los trabajadores en las minas podían espantar los ciervos. La Sierra Morena se ha quedado nada más que para coto de caza mayor. En estas fincas se dan unas cuantas monterías al año, cuando vienen los señoritos de Madrid con sus invitados. Entonces uno puede ganar un par de miles de pesetas si le alquilan alguna caballería. Como los pobres no podemos cazar ciervos, ni tener ganado, ni sembrar trigo, la Sierra Morena se ha quedado despoblada".

"Eso se creían, que este pueblo era de derechas, como toda la provincia de Jaén", sigue explicándome este campesino que le llaman El Músico. De las Sierras y pueblos de Jaén han salido socialistas y comunis-

tas hasta debajo de las piedras. La herencia del franquismo. Monumentos de victoria, recintos sagrados para alimentar la mística del poder, cotos y monterías de ciervos. Los demás eran los siervos.

De fortín a fortín, en helicóptero

Aquí estuvo Suárez durante una semana, como si se hubiera echado al monte después de perder las municipales. El Domingo de Resurrección, al final de su estancia, conocería el presidente las noticias del pueblo vasco, que había celebrado el "Aberri Eguna" con tranquilidad, pero sin la UCD; que en Andalucía, el PSA se unía al PSOE-PCE para controlar los Ayuntamientos democráticos; que comunistas y socialistas aislan a la UCD en Cataluña. Serían como partes de guerra, que le iría pasando Algarrobo Abril. Y desde luego, en lugares como éste, de exaltación de los vendedores de una guerra y humillación de los vencidos, al margen de las alambradas, sin la libertad por la que otros lucharan en Sierra Morena, Abril Martorell relanza el aviso del Frente Popular, teoría que habrá perfeccionado en el santuario de la Cabeza. Hasta es posible que haya decidido rescatar el imperio, reconstruir la Patria y lanzar los tambores de la cruzada.

Del fortín del "Lugar Nuevo", Adolfo y Fernando se despiden de Andalucía la roja. Lo hicieron por los aires, en helicóptero, porque en carretera daría corte pasar por tantos pueblos socialistas. Ya se encuentra el presidente en el otro fortín de la Moncloa.

¿Qué nuevas ideas llevaron de Sierra Morena a Madrid Curro y El Algarrobo? La solución para un capítulo de amenaza pendiente: "Suárez reconstruye el imperio". ■